







De una a ocho palabras, 30 céntimos. Cada palabra más, 5 céntimos

Publicidad económica y de resultados sorprendentes. Índice de gran eficacia baratísimo.

Por aplicación del artículo 198 de la Ley del Timbre, cada sección de palabras deberá pagar, además de su precio, diez céntimos de peseta de Timbre móvil por inserción.

ALQUILERES
Alquilase posada Viuda de Carrasco en la Puerta de Castilla. Razon, en la misma.

ABOGADOS
Salvador López Román, abogado, Intendente mercantil, especializado asuntos comerciales. Riquelme, 23.

HOTELES
Hotel Comercio. Inmejorables servicios; espléndidos menús. Lorca.

PERSIANAS
Doñadonilla y tejidos. Gran barato. Plaza San Antolín, 9, teléfono 654.

BOLETA DE SUSCRIPCIÓN
Señor administrador de LA MODA PRACTICA: D. ... domiciliado en ... calle de ... desea suscribirse a LA MODA PRACTICA (Fecha y Firma)

VARIOS
Para aprender a cortar vestidos es conveniente a toda modista suscribirse a LA MODA PRACTICA. Administración, Crédito Público, 1.

BOLETA DE SUSCRIPCIÓN
Señor administrador de LA MODA PRACTICA: D. ... domiciliado en ... calle de ... desea suscribirse a LA MODA PRACTICA (Fecha y Firma)

BOLETA DE SUSCRIPCIÓN
Señor administrador de LA MODA PRACTICA: D. ... domiciliado en ... calle de ... desea suscribirse a LA MODA PRACTICA (Fecha y Firma)

BOLETA DE SUSCRIPCIÓN
Señor administrador de LA MODA PRACTICA: D. ... domiciliado en ... calle de ... desea suscribirse a LA MODA PRACTICA (Fecha y Firma)

BOLETA DE SUSCRIPCIÓN
Señor administrador de LA MODA PRACTICA: D. ... domiciliado en ... calle de ... desea suscribirse a LA MODA PRACTICA (Fecha y Firma)

BOLETA DE SUSCRIPCIÓN
Señor administrador de LA MODA PRACTICA: D. ... domiciliado en ... calle de ... desea suscribirse a LA MODA PRACTICA (Fecha y Firma)

BOLETA DE SUSCRIPCIÓN
Señor administrador de LA MODA PRACTICA: D. ... domiciliado en ... calle de ... desea suscribirse a LA MODA PRACTICA (Fecha y Firma)

BOLETA DE SUSCRIPCIÓN
Señor administrador de LA MODA PRACTICA: D. ... domiciliado en ... calle de ... desea suscribirse a LA MODA PRACTICA (Fecha y Firma)

BOLETA DE SUSCRIPCIÓN
Señor administrador de LA MODA PRACTICA: D. ... domiciliado en ... calle de ... desea suscribirse a LA MODA PRACTICA (Fecha y Firma)

BOLETA DE SUSCRIPCIÓN
Señor administrador de LA MODA PRACTICA: D. ... domiciliado en ... calle de ... desea suscribirse a LA MODA PRACTICA (Fecha y Firma)

BOLETA DE SUSCRIPCIÓN
Señor administrador de LA MODA PRACTICA: D. ... domiciliado en ... calle de ... desea suscribirse a LA MODA PRACTICA (Fecha y Firma)



BOMBAS SIEMENS
PIDAN OFERTA Y PRECIOS A Siemens Schuckert- Industria Eléctrica-S.A. Oficina Técnica de Valencia Pascual y Genis, 6. Teléfono 841 De venta en: Antonio García Alemán Príncipe Alfonso, 20; Murcia. Teléfono 800

CASA EXTRANJERA
concesionaria en España de artículo lo más acreditado en su género, desea nombrar concesionario para la provincia de Murcia. Indispensable poder invertir de 5.000 a 6.000 pesetas para la compra en firme de la primera partida de dicho artículo, siendo preferible Casa establecida que disponga de viajantes, pudiendo obtener beneficios anuales muy superiores al capital invertido. Dirigirse al apartado 932.-Madrid.

ESQUELAS
SE RECIBEN EN LA ADMINISTRACIÓN E IMPRENTA DE EL LIBERAL DE MURCIA HASTA LAS TRES DE LA MADRUGADA

COMPRO DESPACHO
completo, moderno, seminuevo, con caja de caudales, si la hubiera. Escribir: Cédula número 1167, Lista de Correos, Murcia.

PRESERVATIVOS
Catálogo ilustrado sin sello sirvo provincias. «Casa Rameres», Carmen, 47, Madrid.

RECOMENDAMOS A LOS ANUNCIANTES NUESTRO Indicador Económico seguros de que obtendrán un práctico resultados.

Medalla de Oro, Strasburgo 1924 Gran premio Exposición de Grenoble 1925 ¡SORDOS!



Zumbidos. Dureza del oído. VENCIDOS sin drogas sin operación sin dolor sin pérdida de tiempo Por aplicación científica de la nueva prótesis auricular de M. G. Courtois, especialista de París, 12, Rue Carnot, en Francia y en el extranjero (patente española número 86.793).

A todos aquellos de nuestros suscriptores que noten alguna deficiencia en el servicio de este periódico, rogamos que nos lo comuniquen para corregirlo inmediatamente.

ANTIASMÁTICO PODEROSO
Remedio eficaz contra los catarros bronquiales. Jarabe Medina de Quebracho Los principales periódicos profesionales de Madrid, entre ellos «El Siglo Médico», y otros de provincias, recomiendan en largos y encomiásticos artículos el JARABE MEDINA DE QUEBRACHO como el último remedio de la medicina moderna para combatir el asma, la disnea y los catarros crónicos. Precio: 6,50 pesetas frasco. MEDINA, farmacéutico, Serrano, 36, Madrid, y principales farmacias de España.

Lea usted EL LIBERAL de mañana que publica seis páginas

PEDID SIEMPRE LECHE CONDENSADA LOS PIRINEOS
Calidad, cantidad y precio como ninguna otra. Garantía absoluta de pureza y conservación. GUERNICA (Vizcaya) Representante general para Valencia, Murcia, Castellón y Alicante FRANCISCO MARTINEZ VIVAS Don Juan de Austria, 13, Valencia

PUNTOS DE VENTA.—En Murcia, almacenes de don Manuel Niembro, calle del Pintor Villacis, y don Jesús Sevilla, plaza de Ceballos, número 17.—En Alcantarilla, almacenes de Pedro Cascales.—En Palmar, almacenes de don Angel Bernal.

Pedid en todos los buenos garages los lubricantes

AIGLON AUTO-OIL

Advertisement for Kodak cameras. Text: 'En viajes y excursiones, el mejor compañero es un "Kodak".' 'Salve su veraneo del olvido con un "Kodak".' 'Con un "Kodak" podrá Vd. sorprender miles interesantes escenas...' 'Elija Vd. su "Kodak" hoy mismo.' 'Comience Vd. ahora su álbum 1926...' 'Unos minutos son suficientes para aprender a manejar un "Kodak".' 'En cualquier establecimiento de artículos fotográficos que visite, hallará Vd. numerosos modelos de "Kodaks".' 'Kodaks Vest Pocket Autográficos', desde... 69 pts. 'Kodaks Junior Autográficos', desde... 103 pts. 'Pocket Kodaks Autográficos', desde... 120 pts. 'Brownies Plegables Autográficos', desde... 60 pts. 'Brownies', para niños, desde... 21 pts. Exija Película "Kodak". No corra Vd. riesgos empleando una película cualquiera; exija siempre la Película "Kodak", de la caja amarilla y encarnada, en la que puede tener siempre confianza absoluta. Kodak, S. A. Puerta del Sol, 4, Madrid.

Advertisement for BESTOL disinfectant. Text: 'GANADEROS BESTOL Es el desinfectante que se necesita para curar y evitar enfermedades, como la GLOSOPEDA, disenteria roja, coriza infecciosa de los caballos, etc., etc. BESTOL desinfecta y desodoriza'

Advertisement for 'LAS DAMAS VERDES' by Jorge Sand. Text: 'FOLLETIN DE «EL LIBERAL» (7) LAS DAMAS VERDES — POR — JORGE SAND (Es propiedad de la Casa Editorial Viuda de Luis Tasso) Me bastó un poco de conversación con ella para comprender cómo, gracias a tanta finura y a tanta resolución, franqueza y habilidad, conseguía vivir en buena inteligencia con un mal marido y con una suegra muy oorta de alcances. Apenas había comenzado el almuerzo, cuando la viuda, después de examinarme, declaró verme pálido y enfermo, aunque yo hubiese olvidado bastante mi aventura para omer con buen apetito y sentirme dulcemente conmovido por las amables atenciones de la hermosa señora. Acordándose entonces de las recomendaciones de Celerina, apresuróme a decir que había dormido bien y tenido sueños muy agradables. —¡Ah! ¡estaba segura de ello!—exclamó la anciana señora con ingenuo encanto.—¡Siempre se tienen buenos sueños en esa habitación! Nos dirá usted los suyos, señor Nivieres?

—Han sido muy confusos; creo, sin embargo, recordar una dama... —¿Una sola? —¡Dos quizás! —¿Quizá tres también?—dijo la señora de Ionis sonriendo. —¡Precisamente, señora, usted me recuerda que eran tres! —¡Bonitas?—preguntó la viuda radiante. —Bastante bonitas, aunque un poco pasadas. —¿De veras?—continuó la señora de Ionis, que parecía entenderse con los ojos de Celerina, asentada al extremo de la mesa, para darle la réplica.—¿Y qué le han dicho a usted? —Cosas incomprensibles. Pero, si es que ello interesa a la señora condesa viuda, haré lo posible por recordarlas. ¡Ah! mi querido joven—dijo la viuda,—esto me interesa hasta un extremo que no sabría decirle. Se lo explicaré en seguida. Empiece usted por contarnos... —Contar me será muy difícil. ¿Acaso puede contarse un sueño? —¡Quizá sí ayudándole en sus recuerdos—dijo con gran serenidad la señora de Ionis, resignada a halagar la manía de su suegra;—no le han hablado a usted de la futura prosperidad de esta casa? —Me parece mucho que sí, efectivamente. —¡Ah! Ya lo ve usted, Celerina—exclamó la viuda.—¡Usted que no cree en nada! y ¡aunque

to a que han hablado del pleito! Diga, señor Nivieres, ¡dígalo todo absolutamente! Una mirada de la señora de Ionis me advirtió que no debía contestar. Declaré no haber oído en mis sueños una sola palabra del pleito. La viuda pareció muy contrariada por ello, aunque no tardó en tranquilizarse diciendo. —¡Todo llegará! ¡todo llegará! Este todo llegará me pareció sumamente des cortés, a pesar de haber sido pronunciado con optimista benevolencia. No sentía el menor deseo de empezar de nuevo una noche tan mala; pero tampoco tardé en resignarme cuando la señora de Ionis me dijo a media voz, mientras la viuda disputaba con Celerina sobre su incredulidad: —Es usted muy amable en prestarse al capricho de actualidad en nuestra casa. Espero que, en efecto, sólo tendrá aquí, buenos sueños; pero no está usted obligado a ver todas las noches a esas tres señoritas. Basta que hable hoy de ellas, sin reírse, a mi excelente madre política. Esto le causa gran satisfacción y no compromete su valentía. Todos nuestros amigos están decididos a verlas para vivir en paz. Quedé indemnizado, y aún bastante electrizado por el tono de confiada intimidad que adoptaba conmigo aquella mujer encantadora, para reobrar mi ordinaria jovialidad; durante todo el almuerzo me presté a ir encontrando poco a poco el recuerdo de las cosas maravillosas que me habían sido reveladas. Prometí, sobre

todo, largos años de vida a la viuda, de parte de las tres damas verdes. —¿Y mi asma, caballero?—me dijo—¿le han revelado que curaría? —No me han dicho esto precisamente; pero me han hablado de larga vida, de fortuna y de salud. —¿De veras? Perfectamente, no pido más al Dios de misericordia. Y ahora, hija mía—dijo a su nuera,—tú que hablas tan bien, comuncia a este amable joven la causa de sus sueños, y cuéntale la historia de las tres señoritas de Ionis. Me hice el sorprendido. La señora de Ionis pidió el permiso de con fiarme el manuscrito, que no había redactado con otro objeto, dijo, que el de dispensarse de repetir con demasiada frecuencia la misma historia. Había terminado el almuerzo. La viuda se fué a hacer la siesta. —Hace mucho calor para ir al jardín a esta hora—me dijo la señora de Ionis,—y no obstante, no quiero hacerle trabajar en este mal dicho pleito al levantarse de la mesa. Si quiere usted visitar el interior de la residencia, que es bastante curiosa, le serviré de guía. —Aceptar esta invitación es propio de indiscretos y de mal educados, y sin embargo, estoy muriendo en deseos de hacerlo. —Pues bien, no muera usted y venga—dijo con adorable jovialidad.

Pero añadió, en seguida, con el acento más natural: —Ven con nosotros, mi buena Celerina, abríras las puertas. Una hora antes, la escolta de Celerina me hubiera sido muy agradable; pero no me sentía ya tan tímido al lado de la señora de Ionis, y confieso que la presencia de esta tercera persona entre los dos me contrarió. No tenía yo, es verdad, ninguna especie de preterición, ninguna idea impertinente; pero me parecía que a solas hubiera hablado con más serriedad y amabilidad. La vista de aquel rostro de plenitud demonzaba todas mis ideas y estorbaba el impulso de mi imaginación. Y además, Celerina sólo pensaba en lo que yo hubiera dividido con más gusto. —Ya lo ve usted, señora de Ionis—decía a la señora de Ionis al atravesar la galería del entresuelo,—no hay absolutamente nada en el «cuarto de las damas verdes». ¡El señor Nivieres ha dormido allí perfectamente! —Vamos, hija mía! nunca lo he dudado—contestó la joven.—¡No tengo por loco al señor de Nivieres! Lo que no me impediría pensar que el padre Lamyre ha visto algo. —¿Lo cree usted?—dije un poco conmovido.—He tenido el honor de hablar algunas veces con el padre Lamyre; no le creía más loco que yo mismo. —No lo es, caballero—repuso Celerina—